



El 20 de febrero de 1974, dos años después de su fallecimiento, se inauguró en Madrid una gran exposición homenaje a Cristóbal Balenciaga, «El mundo de Balenciaga». Un excepcional catálogo, con portada diseñada por Miró, reunía piezas cedidas para la exposición por, entre otras, Adela Quijano Secades, Sra. de Sanz-Briz, y Pilar Mompeón y de Nó, Sra. de Yarza, algunos de cuyos vestidos diseñados por Balenciaga se pueden ver hoy en el IAACC Pablo Serrano.

Esta exposición, en palabras de Antón Castro, «es un viaje emocional a través de la presentación pública de objetos y prendas del creador de Getaria y sus contemporáneos, mimados durante décadas en los armarios de colecciones privadas y confiados al IAACC Pablo Serrano para esta especial ocasión».

A través de fotografías, pinturas, trajes y complementos, la exposición recoge los hitos más importantes de la trayectoria de Balenciaga, los lugares que frecuentó, sus talleres y una representación de algunos de sus diseños de alta costura más célebres. No podían faltar las conexiones de Balenciaga con otros creadores: Pedro Rodríguez, Hubert de Givenchy, Emanuel Ungaro, André Courrèges, Elio Berhanyer, Asunción Bastida, Carmen Mir, así como el turoense Manuel Pertegaz y el zaragozano Pedro Esteban.

La exposición incluye también algunas alusiones a los vínculos del maestro de Getaria con Zaragoza, como Meyes, una de sus modelos más destacadas, los trajes de sus clientas zaragozanas, o incluso su última aventura empresarial en Tarazona, inconclusa por el fallecimiento del maestro.

**IAACC**  
PABLO SERRANO  
Instituto Aragoneses  
de Arte y Cultura  
Contemporáneos

Del 20 de febrero al 19 de mayo de 2019

Paseo María Agustín, 20. Zaragoza España

T 0034 / 976 280 659

[www.iaacc.es](http://www.iaacc.es)

Horario:  
De martes a sábado de 10 a 14 / 17 a 21 h  
Domingos y festivos de 10 a 14 h

El museo permanecerá cerrado todos los lunes no festivos

Síguenos en [facebook.com/IAACCPERRANO/](https://www.facebook.com/IAACCPERRANO/)  
Twitter [@IAACCPERRANO](https://twitter.com/IAACCPERRANO)  
Instagram [@iaaccperrano](https://www.instagram.com/iaaccperrano)

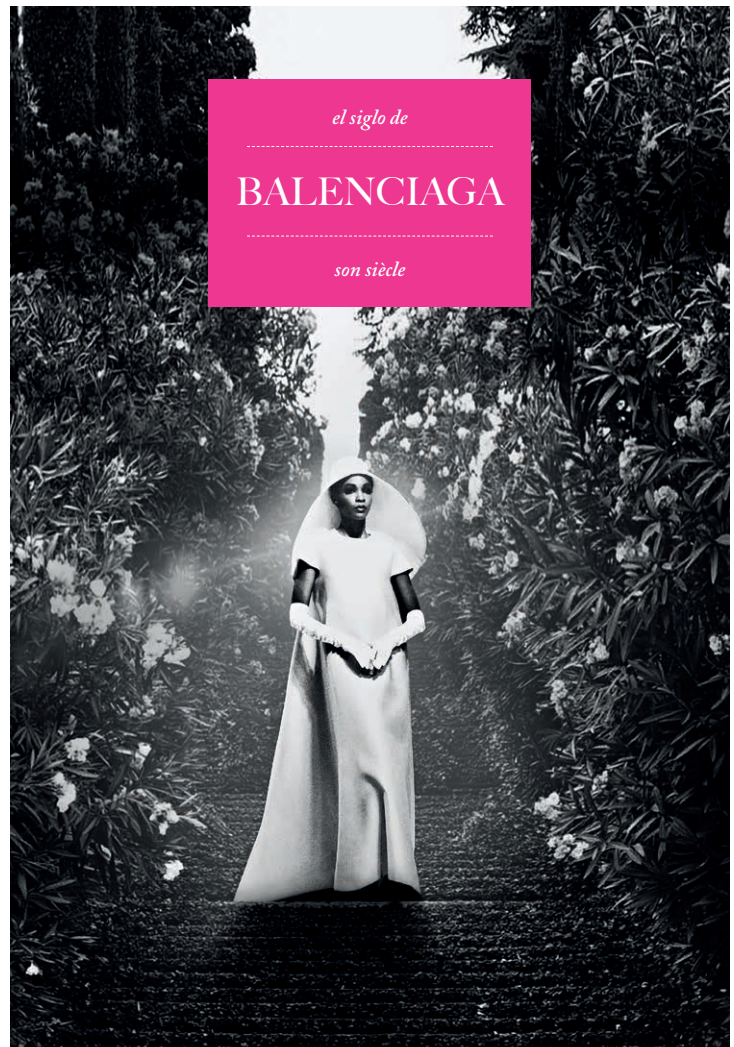
Patrocina:

**T ZIR**  
ZARAGOZA'S  
INNOVATION  
IN RETAIL CENTER

Organizan:

**Bayonne**  
BAYONNE-PAYS BASQUE

**GOBIERNO  
DE ARAGON**





Fotos José Luis Usabiaga, 1972

## El siglo de Balenciaga

El mundo de Balenciaga es ese que comienza en tiempo de vals y que pasa del Imperio Austro-Húngaro, a finales del XIX, a la Primera Guerra Mundial; tiene ecos de Marcel Proust y de la Belle Époque; es el mundo de Poiret, Vionnet, Fortuny, Chanel y Biarritz, el casino del Kursaal y los veraneos en San Sebastián. Es un mundo evanescente en el cual Cristóbal Balenciaga se forma, lo observa todo con ojos infantiles, esos que se perdían en la línea del mar de Getaria.

El estallido de la Guerra Civil le hará abandonar España y, tras Londres, se instalará en París, donde abre su primera tienda en 1937, junto a sus inseparables Nicolás Bizcarrondo y Wladzio D'Attainville. El resto es historia de la moda, en paralelo a los acontecimientos que han marcado el siglo XX: la ocupación alemana en Francia, los años oscuros de delación, la liberación y el resurgimiento; los años 50 expansivos y las grandes clientes americanas, esas que llenaban plantas enteras del hotel Ritz y ocupaban palco en la Ópera. París es una fiesta y Dior y Balenciaga sus directores de orquesta. El jazz, las pinturas de Braque, Miró y Buffet, las obras de teatro de Cocteau, contrastan con una España en blanco y negro. El rigor, el silencio y el misticismo de Balenciaga producen escándalo y su leyenda crece bajo los puentes del Sena; y no sólo allí, también en sus tres talleres de Madrid, Barcelona y San Sebastián con el nombre de Eisa, diminutivo de su apellido materno: Eizaguirre.

Una legión de jóvenes modistas y cortadores trabajan sin descanso en ellos. Su arte fascina a las gentes de la moda: la línea «barril» de 1957, el «semientallado» de los años 50, las faldas

«balón» de 1953, la moda «saco» de 1957 o su célebre modelo «baby doll» de 1958. Poco a poco acabará en la abstracción y la esencia de su costura, será sutil, elegante y sobre todo atemporal. Sus coetáneos en la moda le veneran, desde su amigo Pedro Rodríguez, las catalanas Asunción Bastida y Carmen Mir, hasta los que sueñan con llegar a traspasar las fronteras un día, como Elio Berhanyer, Manuel Pertegaz y Pedro Rovira.

El *prêt-à-porter*, el estallido de mayo del 68 o la eminente llegada del hombre a la luna, hacen reflexionar al maestro, que ya ha cumplido 73 años y piensa que su tiempo ya es otro. Cerrará sus casas y volverá a vivir a Igeldo, ese pequeño pueblo que tantos recuerdos alberga bajo los muros de su caserío y al que vuelve una y otra vez durante su carrera. Habrá algún proyecto posterior que se malogrará o que tendrá un éxito exiguo, como una línea de *prêt-à-porter* y la compra de una fábrica de estampación de telas, Villabona y cía. Realiza algunas piezas para amigas íntimas, viaja, lee, cultiva el arte de la amistad, le gusta callejear por San Sebastián, Bayona, Fitero, Tarazona o Javea. Es en 1972 cuando coronará su larga trayectoria con el traje de boda para la nieta de Franco, que será el último, lo mismo que su primer encargo fue también un traje de novia. ¿Es un presagio? Fallece 15 días después. Lo que comenzó con un vals se transforma con el paso del siglo XX en una sinfonía de Tchaikovsky y es que todo esto, y mucho más, es *El siglo de Balenciaga*.

**Pedro Usabiaga**  
comisario de la exposición